

EDITORIAL: ¿Y AHORA QUÉ?

Todas las organizaciones de Autónomos, y también, como no, la FEDERACIÓN DE AUTÓNOMOS DE GALICIA, FEAGA, hemos presentado a todas las fuerzas políticas que concurrían a las pasadas elecciones, un documento con nuestras propuestas, para impulsar la competitividad, mejorar la productividad, fomentar el autoempleo o mejorar el empleo, cada quien desde su perspectiva.

Cualquier documento de este tipo, sea cual sea la organización que lo presente o el sector representado, presenta un punto común, la rebaja fiscal. "Cualquier política de subida de impuestos es un error"; la rebaja de los impuestos, directos e indirectos, es fundamental para la reactivación de la actividad económica y el empleo. El empleo, no lo olvidemos, lo crean las empresas y, como no, los Autónomos, Empresarios y/o, Profesionales.

Otro punto esencial es la reducción de los costes laborales para las empresas, sobre todo, para los Autónomos, muchos de los cuales podrían dar el paso de crear uno o varios puestos de trabajo a poco que se les ayude. Y estamos hablando de un colectivo, no lo olvidemos, de tres millones de personas. Perder el miedo a contratar es importante, pero hay que ayudar a los Autónomos reduciendo el coste de la contratación.

Es importante asimismo, la reducción de los costes de la energía; para ello, sería bueno que las empresas paguen únicamente los costes de la generación y del transporte y no otros costes añadidos, lo que ayudaría a ser más competitivos.

Además de lo dicho, es imprescindible implementar actuaciones en materia de financiación, mediante el impulso a las entidades y fórmulas de financiación alternativas a los bancos y la exigencia de que "se cumpla la ley de morosidad" sobre todo entre la administraciones públicas, ya que el retraso en el pago de las facturas por parte de las Administraciones asfixia a los Autónomos y además provoca el aumento de la morosidad privada, lo que perjudica a otros Autónomos.

No podemos olvidar un mayor apoyo a la industria; potenciar la unidad de mercado para eliminar la maraña legislativa que perjudica la actividad empresarial; e impulsar las políticas de internacionalización y de innovación. Los Autónomos queremos que se invierta en ciencia, que se apoye a la comunidad científica para que investigue todo aquello que sea de interés para mejorar los procesos productivos. Y, naturalmente, eliminar trabas

administrativas y burocráticas, reducir el tamaño de la Administración y, con ello, el gasto inútil, y fomentar la colaboración público-privada, contando con las organizaciones representativas y, en el caso de los Autónomos, garantizando nuestra presencia en las Mesas de Diálogo Social.

Los nuevos consistorios que se van a constituir en los próximos días tienen una responsabilidad histórica, y deben actuar con grandeza de miras, anteponiendo el interés general a su propio interés partidista. Por ello, deben gobernar con sentido común, austeridad y, sobre todo, deben avanzar, de la mano con el Gobierno y Parlamento Estatal, en las reformas necesarias para diseñar un mapa municipal de futuro, eficiente y sostenible, que necesariamente ha de estar formado por un número de municipios muy inferior al actual, así como eliminar o redefinir las competencias a las Diputaciones, para que nunca más puedan ser redes clientelares al servicio de los alcaldes del partido que los sustenta.

Las formaciones políticas, las tradicionales como las nuevas, deben actuar en beneficio del progreso de las ciudades y pueblos, de las personas que conforman las poblaciones, y priorizar, de acuerdo a las características e idiosincrasia de cada territorio, la actividad económica y la creación de empleo, ya que éste, el empleo, es sin duda la mejor política social. Si hay empleo, las personas pueden realizarse, pueden pagar sus hipotecas, alquileres, facturas y vacaciones, y de esta manera, intentar prosperar y ser felices”. Que no es poco.

La sociedad española ha sido muy clara el pasado día 24 de mayo. Esperamos que tanto las formaciones emergentes como las tradicionales hayan entendido el mensaje, que a nuestro modo de ver, no es otro que la manifestación del hartazgo de la gente, y el deseo de una nueva manera de hacer las cosas, priorizando a las personas, a los ciudadanos y al bien común, por encima de los intereses de las élites partidistas, bancos, multinacionales y especuladores.

Esperamos mucho de los nuevos gobernantes; lo esperamos porque lo necesitamos, y además, lo deseamos. El tiempo dirá...